

blowhole / envuelto

con noela covelo velasco & Adrienne Herr
24 enero – 8 febrero
4 - 8 marzo 2026

Dese la entrada se avistan posibles vías de escape, la mirada encuentra puntos de colisión y fuga hacia la salida. Dada la vuelta.

digestivo permea en tanto en cuanto sostiene procesos compartidos. Las condiciones de la práctica se infiltran con las condiciones del espacio, dependen de otras estructuras. El aire sigue encontrando su paso aún con las puertas cerradas: se tapó la salida de humos de la antigua mantequería –que luego fue asador–, permanece el sistema ventilación original, por debajo de la moldura que abraza el espacio, en la entrada –una salida–, un vano compuesto por placas de cristal que giran asidas a un eje horizontal. Sólo queda la carcasa. Tiré tabiques de cámaras frigoríficas, desvestí las paredes, quité las puertas.

En un espacio vaciado donde otras acciones toman lugar, ¿cómo registramos las capas de información, qué otras estructuras podemos imaginar? Se busca mantener el calor.

La cámara, la garganta, el conducto, espacios que posibilitan el flujo de aire. Todos ellos tienen obstáculos, puntos de cierre que redireccionan y modulan su circuito –la puerta, la epiglotis, las varillas, la cera que viste y aísla, funda protectora.–

Se enmarca el suelo de la entrada en los espacios donde hay un cuidado. El felpudo es centro, base material para que pase algo encima. Se generan soportes para que otra cosa exista, activarla. Se componen para generar estructura. El caucho sustenta las púas de las fibras, al aplicarle calor, aparece un dibujo. El suelo toma volumen, desde lo plano.

Quiero acercarme al espacio desde la muestra. Una muestra de tela cogida con un alfiler. Una anotación que se amolda a un espacio dado dijo noela cuando vino a verme en octubre.

Hay un antes, y un más tarde.

En ese intervalo de tiempo, en un cuerpo se produce una interrupción: una ráfaga de aire viaja desde los pulmones, activada por los espasmos inconscientes del diafragma, atraviesa la laringe, una estructura cilíndrica de cartílagos y músculos, cavidad protectora, caja de voz, el aire vibra en las cuerdas vocales— aparece una risa como erupción, mucha risa, puntos condensados de lo preverbal. Se rompe el discurso. Describir la risa puede parecer engañosamente simple o fundamental. La materialidad visual tiene límites y bordes más precisos, mucho más específicos que la materialidad sonora. Las posibilidades sonoras del material lingüístico forman una suerte de partitura. Anotación performativa, transcripción. El papel emprende un giro formando un conducto, la cartografía de una respiración. Pasaje comprometido con el párrafo único, lineal, infraestructura que delimita suelo con pared, bajorrelieve. De rojo, la columna de aire atraviesa de una entrada a otra. Se quiebra, se levanta, toma aire.

Hacia la ventana, otra estructura reproducida, trasladada de otro lugar. En el patronaje de este conducto de ventilación, la unidad de la varilla toma presencia, dos componen y generan apertura, en conjunto, insertadas perpendicularmente en el marco de una caja, forman una rejilla, potencial cierre. Cartón y algodón gris jaspeado. Como de ropa interior. El patronaje lo sustentan alfileres. Sus cabezas cristalizadas con esmalte de uñas. Fijación temporal, incisiva, comparten coloración con los clavos, las anillas. Puntuación y patrón, punto de ritmo. Extremos matéricos que sustentan a la vez que perforan, que enmarcan estilos de vinculación.



blowhole tiene una connotación marina, nos dice Adrienne a través de la pantalla. Su sonido va algo más lento que la velocidad a la que se mueve su cara. Yo le respondo que sí, mi voz se solapa con la suya, comunicación simultánea, asíncrona. Recurro a lo gestual, posando la base de la palma de mi mano en mi coronilla, muevo y alargo los dedos accionando una apertura a la vez que lleno la boca de aire, mi diafragma baja, el pecho se expande, luego lo expulso, hacia arriba, conducto torácico vacío. Sí, sí, respiradero. Como el orificio de las ballenas. Le pregunto si tiene una connotación sexual directa en inglés. En la medida en que la tienen las palabras agujero y soplo, supongo, sonríe. Blow en inglés actúa como nombre, como verbo, como sustantivo modificador –especificando el significado de otro sustantivo principal–; en castellano alberga diferentes acepciones : golpe, soplo, por soplado, fundirse (una bombilla). El calor se escapa.

Lyn Hejinian escribe: *El oído percibe los extremos de la materia, una singularidad (sujeto) en sus confines, que emite un sonido que no tiene nada, un sonido más allá de los vínculos (sin objeto, sin poder)*. [...] he estado pensando en el significado, en la forma en que se expresa convencionalmente, se dice que X significa Y, X apunta, X tiene poder. Significar es un verbo transitivo en esta construcción. ¿Qué hay del uso intransitivo: «X significa»? ¿Este X expresado, que incorpora Y, llenaría de significado hasta sus límites más externos?

¹

La escucha pone en entredicho nuestra capacidad de generar sentido, a medida que se registran las emociones en tiempo real. Lo audible no proporciona una ubicación evidente de su proveniencia. Acerarse a aquello que se te presenta en proximidad, dejarse afectar por un contacto, implica –al menos dos– cuerpos, uno resonante, otro receptor: circulación y retorno, referencia y remisión. Una envoltura, un acceso a un conducto, a un otro tiempo desde el que pivotar, punto –intencional, provisional– desde el cual mirar, atender hacia otra cosa. Reverberante.

Se abren gargantas, hacia un lado, a través de.²

. . 1 (Hejinian, 2021, p.16)

. . 2 (Scalapino, 2021, p.58)

Hejinian, Lyn and Scalapino, Leslie. Hearing (2021). New York, Litmus Press.